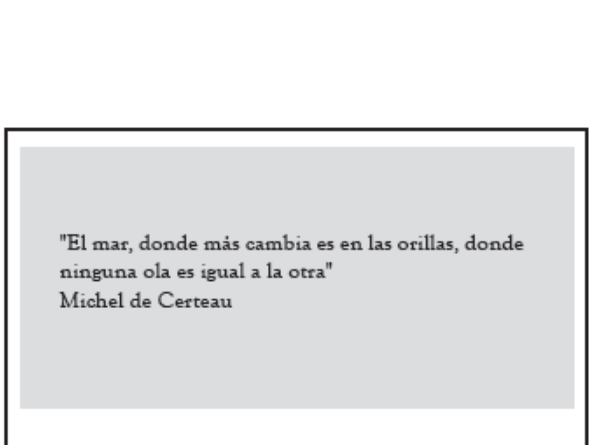
"El mar, donde más cambia es en las orillas, donde ninguna ola es igual a la otra"
Michel de Certeau

Suplemento
CULTURAL



Rafael Cuevas Molina

Giselle Rodríguez

Maureen Barrantes

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal 86-3000 Heredia, COSTA RICA, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje.

NÚMERO

53

Julio 1998

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

# Osvaldo Salas:Un Dibujante de Nuestro Tiempo.

Rafael Cuevas Molina



Osvaldo Salas, a quién muchos conocen únicamente por su seudónimo artístico de Jano (con el que firma las caricaturas que crea desde hace mucho), vive a sus ochenta y cuatro años haciendo diariamente dibujos y caricaturas en diferentes medios y publicaciones.

Chileno, santiaguino para mayores datos, Salas es un artista gráfico que ha trabajado para diversas publicaciones: en Santiago para El Siglo, el periódico de los comunistas Chilenos; en Costa Rica para el desaparecido Excélsior y La Prensa Libre, diarios de circulación nacional.

Proviniendo de donde proviene, de las páginas de El Siglo, no es extraño que considere que la caricatura es además de una aptitud que no todos tienen, un arma tanto de defensa como de ataque que puede ser utilizada en beneficio de los demás. Así es a través de un medio de comunicación masiva con un periódico, mejor. Nuca comprendió a sus colegas que dibujaban sus muñequitos y sus historias para mostrarlo solamente en las exposiciones: la caricatura esta echa para ser vehículo de opinión, para evidenciar las lacras sociales, para mirar agudamente el mundo y estimular la visión crÌtica de los lectores, y la difusión masiva le da sentido.

Entendiendo así la función y el sentido del dibujo humorístico, es especialmente sensible al impacto que puedan tener sus dibujos entre la gente, a los comentarios que provoquen, a las crÌticas o las simpatÌas que generen. Por eso recuerda con nostalgia sus años en Chile, cuando desde muy temprano en la mañana, recibía las llamadas de los que querían comentarle el trabajo que había sido publicado ese día.  Eso lo hacía sentirse

vivo, inmerso en la corriente de la vida, haciendo cosas que le importaban a los demás. Es casi seguro que esas fueron algunas de las razones que lo llevaron a incursionar en otras formas de expresión como la poesía, por ejemplo, la cual, al igual que el dibujo, utilizó como un instrumento para denunciar, celebrar o lamentar diariamente desde el periódico.

Pero seguramente había algo más que lo arrastro hacia las letras, porque sus mejores amigos, aquellos con los que compartía el vino y las tertulias eran, en su mayoría, escritores. Puestos a revisar una tarde, cuenta, sobre quiénes eran los que tenían el abanico más amplio de intereses y, por ende, eran las personas más interesantes, los literatos salieron ganando. Entre ellos estaba su amigo Pablo Neruda, compañeros de proyectos con quien trabajó y dirigió la Alianza de Intelectuales Chilenos.

Hacer un dibujo y un poema diario, y una página completa los sábados, nunca constituyó una carga para él. Antes, por sentirse estimulado ante el impacto que tenía su trabajo. Ahora, en nuevas circunstancia culturales donde la gente es menos dada al comentario del trabajo ajeno, porque es un hombre que se informa y siente la necesidad de tomar posición frente a lo que pasa en el país, en el mundo, en la vida. Sin embargo, no hace solamente caricatura. Es poseedor de una línea que le permite trazos seguros y limpios que perfila dibujos alegóricos y hermosos. Hace unos años, 1994, los expuso en Casa Chile, de San José, junto a los trabajos de Julio Escámez y Juan Bernal Ponce.

Osvaldo vive en el Barrio la Granja, en San Pedro de Montes de Oca. Hace poco terminó de construir un estudio amplio y luminoso en donde tiene espacio suficiente para extender sus papeles, desplegar los tarros de las tintas, ordenar los pinceles y las plumas. Alicia, su esposa, lo observa dibujar por las mañanas, siempre antes de la una de la tarde, cundo manda para el periódico el dibujo que se debe publicar. Encorvado sobre la mesa esta Osvaldo, Premio Nacional de Chile por el trabajo de toda la vida. Fue ella también la que asistió, hace unos meses, a recibir de manos de sus editores el libro de dibujos suyos que se publicó bajo el patrocinio de la Secretaría General del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y que hoy se vende en distintas librerías del país. Pura vida es el nombre que le dio a Jano a esta publicación que fue tan acariciada durante años y que siempre, por priorizar otros proyectos, había ido quedando relegada. Es un libro ameno que tiene al lector con la sonrisa en la boca desde que lo abre hasta que lo cierra y en el que está, de cuerpo entero, Osvaldo Salas, Jano, el chileno que vive en Costa Rica desde hace más de 20 años, el inclaudicable dibujante, el agudo observador de su tiempo.

## Poemas de Juan Carlos Lemus



Conocí a Juan Carlos Lemus (Guatemala, 1964) en San José, a finales del mes de mayo de este año, en un encuentro de editores y directores de suplementos culturales. Callado, poco participativo, nada hacía presagiar lo que depara su poesía; encontrarme con ella ha sido un de las mejores sorpresas que he tenido en mucho tiempo, ahora cuado la literatura light y a la moda copa las pocas y pequeñas librerías de la ciudad.

El de Lemus es un mundo sórdido y desamparado con el cual el poeta se relaciona visceralmente. El mundo que lo rodea no le gusta; es como una corriente que lo arrastra, lo sacude y lo arroja contra los muros de una ciudad gris sucio, maloliente y lleno de defectos. Pero él no puede dejar de amar entrañablemente ese mundo al que esta encadenado y sin el cual, seguramente, su vida carecería de sentido. Es por eso que su poesía trasunta la tragedia. Me atrevería a decir que ella no es más que la expresión específica de la otra tragedia mayor que lo supera (pero lo contiene) a él; es la tragedia de un país al que no se puede dejar de amar a pesar de que hace todo lo posible para que lo odiemos con todas nuestras fuerzas. Es por eso que la poesía de Lemus me parece una de las expresiones más genuinamente guatemaltecas de la literatura contemporánea. Los poemas que ofrecemos al lector del Suplemento Cultural pertenecen a su poemario El Mago (Ediciones La Ermita/Ediciones Oscar de León Palacios, Guatemala, 1998). Rafael Cuevas Molina

Entrá

servite café
hay una sábana
entre mi corazón

echate a dormir que hace frío
angustia puta

De tanto cabalgar y caer del caballo
y caer del perro
y subir al asno
brincar la gallina y aplastar cucarachas
yo ya no sé quién soy

de todos los vicios
me quedan pocos por elegir
el viejo que llevo dentro ladra
asoma por mi retina
y apunta colérico con su bastón
y la gruta por donde voy perdido

tomo en mis manos mis textos
y digo papá
a vos y al mundo qué importan
los versos que escribe juan carlos lemus

Mi hermano descubrió la gravedad
la ley del hipopótamo engañado
con un vaso de azúcar
mi hermano manosea cabras
ausculta momias vírgenes y luego
muestra sus manos a la muchedumbre
pinta bisontes en Altamira
y escribe te amo en el autobús
la muchedumbre arremete contra él

es policía
y poesía
vendió por treinta denarios a un primo
y está sentado a la derecha de marx

No tengo horizonte

Necesito tener un margen de
incertidumbre
y sospechar que puedo estar engañado
para que la vida no se la pase
dándole talegazos
A mi hocico reposante

Derrame cívico

Duende corro por las calles de mi cabeza
tiembla mi sangre y orino al pueblo
pido
la palabra:
soy solamente un nieto que ha heredado
ruinas

Dónde holgaban los Abuelos cuando la
conquista
Dónde está Hunahpú
dónde Ixabalanqué
Ya se sabe
el primero afeminado y sordo
el segundo carecía de testículos

Fueron poco menos viles que los
sanitarios públicos
el k'iché pleitista
y el anárquico kaqchikel. Aboliré
del calendario el mes de octubre

Bullicio de camaleones nos han testado
nuestros revolucionarios del 44
y almanaques y dÌas festivos
y actos sociales

La balanza se ha encabritado y seguirá
cayendo
la lluvia aunque no dance más el indio en
la montaña

Pero no hemos sido del todo engañados:
las plagas de dios fueron creadas para los
edredones
y la vida sigue siendo como la grabó
el primer hombre con muérdagos en el
rostro:
un tieso toro que pasta en Altamira

Yo legaré a mis nietos iguales o peores
ruina. Amadme
amadme que yo, no soy hipócrita y os
amo

Mi ayer crea herrumbre
raspo la medalla
limpio mis muelas
baño con pómez mi cuerpo
nada elimina
la fuerza de tu sexo

Siempre amé las tempestades
el miedo
las dificultades
no sé por qué
Silvia Estela
jamás te pude amar

Pude haberme casado con Irinoshka
pero tenía un defecto en el corazón
era idealista y sensible
como son las señoras
de diecisiete años

pude meterme a herrero
ser futbolista
macho soberbio
un maricón del Opus Dei

pero elegí un corazón
simpático y por lo demás
tiene bonita letra
es con la que escribe
mi amor en su lista negra

Andrea Peterhans

Ideograma I, grabado; 1997

La Suiza Peterhans se gradúa de Bachiller en Artes Plásticas con esta su tercera exposición. Anteriormente presentó trabajos en el Museo del Niño (1996) y en la colectiva El grabado actual en Costa Rica (1997). Nacida en Lucerna en 1965, estudió leyes en Zurich (1987-1989), se diplomó de librera en 1992 para continuar en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional a partir de 1994.

Según Peterhans, el tema central de su trabajo plástico (tanto en el grabado como en el dibujo) en el que se encuentra indagando artísticamente desde 1992, gira alrededor de lo orgánico como expresión de lo vital, lo que la ha llevado a la creación de obras que constituyen una crítica en forma de propuestas. En la reflexión que sirve de base para su creación plástica parte de varias ideas. Por un lado, considera que junto con la tecnologización y la racionalización del mundo, la naturaleza se ha convertido para muchas personas en algo artificioso, en una construcción ideática, en una idea en donde se depositan sentimientos ajenos a la esencia propia de la naturaleza. Por otra parte, observa que la investigación cientÌfica cultiva una relación instrumental con la naturaleza (lo cual deriva de un cartesianismo filosófico que tiene sus raíces en Bacon) y se propone dominarla como materia bruta.

Partiendo de estas constataciones, Peterhans postula que la naturaleza es un organismo vivo que no necesita que el ser humano le otorgue sentido y animación, no es una masa opaca que recibe vida desde afuera, desde lo humano (a través de la investigación cientÌfica). Desde esta base filosófica de donde observa y percibe lo orgánico, la artista realiza una transcripción visual en la cual esta vida orgånica es el centro de su trabajo artístico subrayando la autonomía, el carácter autosuficiente de la naturaleza. Peterhans considera que de esta forma "... no proyecto subjetividad a la naturaleza porque ya la posee, sino me involucro con ella".

Acuciosas, trabajadoras y reflexivas, estas dos artistas plásticas se incorporan a la vida cultural del país mostrando cualidades que constituyen una garantía de seriedad hacia el futuro.

(*) Un repaso de la historia del grabado costarricense se puede encontrar en el artÌculo de Rudy Espinoza publicado en el Suplemento Cultural #40

(**) Diario La Nación, 25 de abril de 1998, Suplemento Viva, p. 8